

Presentación

Confieso que me agobia el temor a no expresar con la obligada nitidez, el verdadero nivel y generosidad intelectual que constituyen la notable aportación de la trayectoria de Joseba Ariznabarreta, a la Libertad de Euskalherria.

Dicho esto, resulta obligado declarar que han transcurrido casi 9 lustros desde que coincidimos en un grupo político que se desarrollaba en torno al análisis y percepción de la realidad vasca que nos ofrecía LAN DEYA, publicación que muchos en ese tiempo la consideraban como “el mejor cuaderno político que veía la luz pública en Euskadi” (Pág. 286, “Pueblo y Poder”).

Muy pronto destacó Joseba, por su capacidad y patriotismo, convirtiéndose, igual que otros compañeros, en gran divulgador de las ideas trabajadas en el grupo citado así como en animador de células locales, creadas en barrios, pueblos, ciudades, universidades, etc...

Todo este trabajo colectivo contribuyó a crear una organización política, superando siglas concretas, que presentaba sus credenciales “a gritos” para liderar la política del País, sobre todo, una vez contrastada la deriva y el entreguismo de la autodenominada clase política vasca.

Esta “clase”, dominada por los sectores más reaccionarios y burocráticos, con sus intrigas y maniobras más rebuscadas, carentes del más elemental nivel estratégico, generaron un tal grado de oportunismo que, división, escisiones, abandonos, etc., aliado de ineludibles errores propios, abortaron el proyecto joven antes aludido, debilitando gravemente el movimiento nacional. Así se explica la reconocida incapacidad de la política “vasca” para aprovechar las grandes oportunidades que se han dado en los últimos 30 años. (“No queda más que el dolor de ver cómo se extienden los aires de libertad sin que ni siquiera nos rocen”. Pág. 288, “Pueblo y Poder”)

Cuando el autor afirma que, para resolver los mayores problemas, “no hay modo de eludir la política”, no es que lo dice, simplemente, es la aplicación de este convencimiento en su práctica operativa diaria. Ni un sólo día de estos largos años ha dejado de operar en busca de la libertad personal, inseparable de la de su Pueblo, mediante una militancia ejemplar, rechazando oportunidades ó situaciones más “cómodas” y, sin duda, materialmente más gratificantes. Podemos dar fé de ello, quienes somos testigos directos de tal conducta.

Sin afán protagonista alguno, en silencio, deliberadamente ignorado en tantas ocasiones, inasequible al desaliento, ha seguido trabajando sin esperar otra recompensa que no sea la satisfacción de saber que la Política, la Libertad de nuestro Pueblo, es un compromiso de por vida y, en ningún caso, una moda juvenil, universitaria, efímera, que caduca con la primera mensualidad laboral.

Hoy, se presenta en público con una nueva obra, fruto del esfuerzo antes reseñado. Con ello, cumple con lo que entiende como obligación moral de un patriota, de un intelectual comprometido. (Léase pág. 290, 2ª parte del párrafo 1º).

Si el lector coincide, total ó parcialmente, con la sinopsis y valoraciones del libro expresadas en este mismo documento, se habrá cumplido el mejor deseo de quién estas líneas escribe.

A modo de homenaje personal, quiero terminar haciendo votos por su éxito y que sirva de acicate para nuevas publicaciones que lo amplíen ó mejoren.

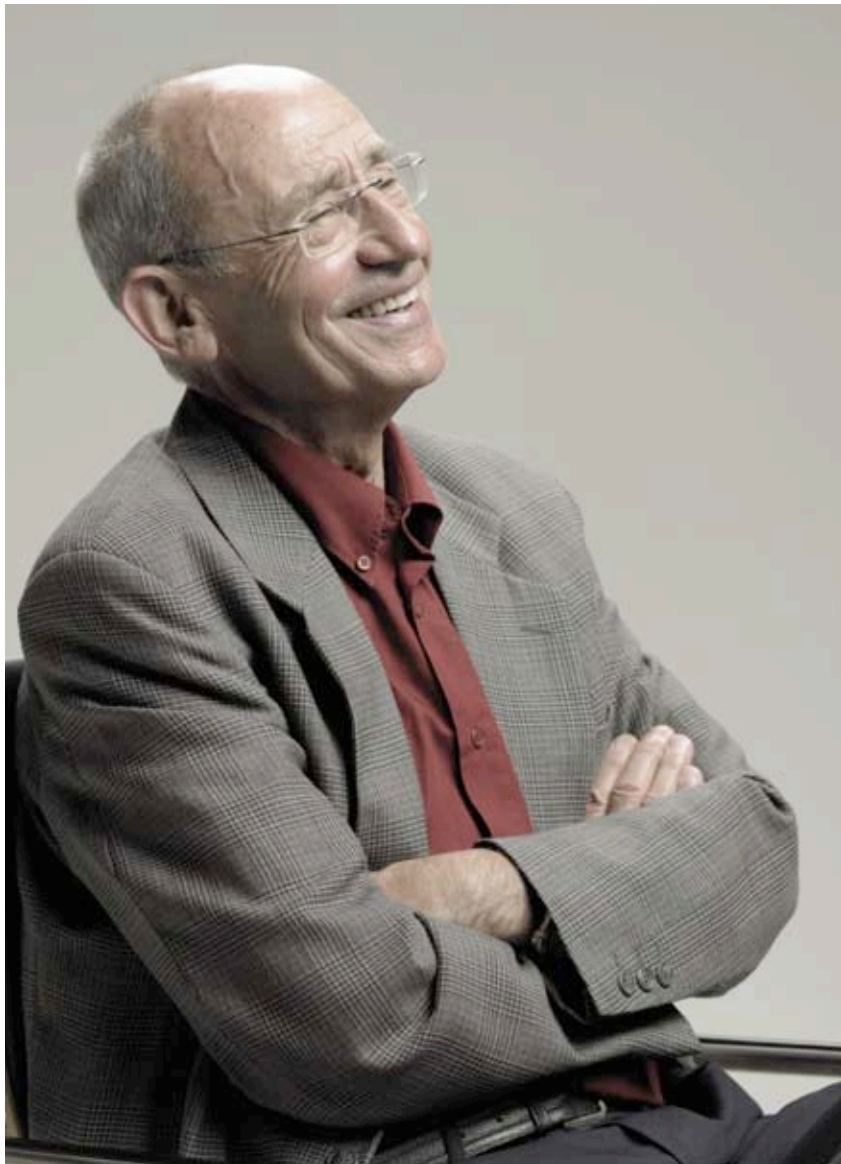
Kepa Anabitarte.

Adquisición del libro:
En librerías de Euskalherria.
www.elkar.com
www.ariznabarreta.org

Joseba Ariznabarreta. Pueblo y Poder. Cuadernos para la reconstrucción de la razón.



Joseba Ariznabarreta.



“Toda herramienta es un arma,
si se la empuña adecuadamente”

Ani DiFranco
(Epígrafe del libro Imperio, de M.Hardt y A. Negri,
Editorial Paidós)

Sinopsis



Pueblo y Poder. Cuadernos para la reconstrucción de la razón.

Desde la primera a la última página, este libro se inserta en la tradición de lo que suele denominarse realismo político, sustentado sobre los siguientes tres pilares básicos: *la permanencia en el ser constituye nuestro principal objetivo; nadie va a sacarnos las castañas del fuego; necesitamos reconstruir y consolidar nuestro propio estado.*

La idea de que, aquí y ahora, es posible dar pasos efectivos hacia la libertad rechazando o soslayando el fondo del mensaje que transmiten estas páginas, nos parece un trágico error que, sin embargo, continúa vigente. En lugar de mantener los ojos bien abiertos, mirar las cosas de frente y denominarlas por su verdadero nombre, seguimos prefiriendo imitar al avestruz. Y así nos va.

Este libro pone claramente de manifiesto que existe un mínimo de condiciones que deben observarse sólo para estar –al margen de necesarias consideraciones de orden táctico– en la arena donde se juega nuestro destino. Si no se cumplen esos ineludibles requisitos, la derrota está cantada de antemano.

Cuantos pretenden guiar al pueblo por derroteros que de una u otra manera lo alejan de la política tal y como en esta obra se define, son ingenuos, hipócritas o traidores al pueblo que dicen defender.

Valoraciones

Hay diversas razones para recomendar a vascos y catalanes la lectura del libro de Joseba Ariznabarreta “Pueblo y Poder”, pero las resumiré en dos: es un ejercicio de madurez que nos impele a reconocer que la independencia nacional depende únicamente de nosotros y es una demostración desacomplejada de que esa independencia está mucho más cerca de lo que parece. Para ello es necesario, eso sí, una alta dosis de autoestima y una confianza plena en las propias posibilidades.

Víctor Alexandre.
Periodista. Premio Recull periodismo 1996.
Escritor, autor de diversas obras de ficción.

En este momento de deambular errático de nuestro pueblo, conducido a su desaparición por una clase política incapaz por corrupta, todos los que aún conserven en sus venas sangre de la libertad ganada por nuestros abuelos en Orreaga, deben tomar todo el tiempo que necesiten para leer y profundizar en los “Cuadernos para la reconstrucción de la razón”, subtítulo que resume el contenido de este libro de Joseba Ariznabarreta: “Pueblo y Poder”.

Este libro habla de nuestro pueblo y de su poder, nuestra fuerza dirigida hacia el ansiado objetivo, la recuperación del Estado que nos quitaron pero que no ha muerto, sólo nos está esperando a que lo volvamos a levantar.

Kepa Artetxe.
Socio fundador de Andra Mari Dantza Taldea de Galdakano y
recuperador de bailes tradicionales vascos.

Pueblo y poder, dos cuestiones apasionantes donde las haya, más si van unidas por la copulativa “y”. Cuestiones apasionantes y comprometidas, sobre todo cuando no se pretende hacer un análisis “al uso académico” de los conceptos, sino proporcionar una visión personal y práctica de los mismos, realizada desde el interior mismo del conflicto en que ambos y su relación próxima expresan realidades asimétricas de dominio y de control. Tal es la tarea que se ha propuesto Joseba Ariznabarreta (www.ariznabarreta.org) en su último libro “Pueblo y poder” (Zarautz 2007).

Pienso que la obra es muy interesante y sugestiva. Aporta mucho de lo que el autor indica en su subtítulo “Cuadernos para la reconstrucción de la razón” (“razón política”, añadiría yo), de los que tan carentes estamos desde hace ya mucho tiempo. Puede servir de base para un debate intelectual serio (ver.nabarra.blogspot.com) sobre nuestra triste realidad actual, en la que dicha “razón política” parece brillar por su ausencia.

Lo considero como libro de lectura obligada para quienes estén interesados en la evolución política de Euskal Herria y sus perspectivas en nuestra conflictiva realidad actual y, sobre todo, para aquellas personas que consideran que nuestro presente y futuro próximo se encuentran asociados a la (re)construcción del único estado que hemos tenido los vascos: Navarra.

Koldo Martínez Garate.
Ingeniero Superior de Telecomunicaciones. Fundador y miembro de
Iturralde y Nabarralde.